



HABLANDO

AL HILO DEL EVANGELIO

NICODEMO MARTIN

HABLANDO

Al hilo del Evangelio

*“La seduciré, la llevaré al desierto,
y le hablaré al corazón”.*

Oseas 2

Dedicatoria

A las personas que buscan pensar y meditar su fe desde la Palabra de Dios, presento este libro de comentarios, escritos al hilo de la liturgia dominical, ahora agrupados por temas y puntos breves de meditación. Es el pensamiento y la propuesta de quien quiere comunicar su fe y su esperanza, también su pensamiento sobre diversidad de asuntos. En cada cual la Palabra misma será verdadero manantial que refresca y sacia. Solo Él hablará a cada corazón de muchas maneras, una pudiera ser por estas páginas. La intención del autor siempre fue facilitar el acceso a los textos sagrados, animar la reforma de la vida cristiana, actualizada sin cesar por la meditación diaria o semanal del Evangelio.

N. M.

Octubre 2019

I. LA PREPARACION

II. LA MISION

III. EL SERMON DEL MONTE

IV. EL MENSAJE

V. PASCUA Y RESURRECCION

VI. CORPUS CHRISTI. LA EUCARISTÍA

VII. EL FINAL DE LOS TIEMPOS



Temas

I. La preparación pg 8

1. Dios hablará al corazón
2. lejos por el pecado
3. Dios se acerca
4. caminar en tinieblas
5. proclamar la buena noticia
6. conversión y cambio para cuándo
7. ordenar la vida
8. la persona lo primero
9. como uno de nosotros
10. es todo de Dios
11. María madre de Dios. signo de esperanza
12. fuente de paz y alegría
13. la paz verdadera
14. Dios quiere darse a conocer
15. dejar entrar a Dios
16. la fe desorientada
17. la fe acogedora
18. el bautismo de Jesús de Nazaret
19. ¿quién es ese Jesús de Nazaret?
20. eres mi hijo
21. mirar la gente
22. ver a Jesús el cristo
23. la gracia es como agua de Dios
24. camino de liberación
25. bautizados con Cristo
26. testigos de Jesucristo

II. La misión de Jesús de Nazaret pg 42

- 27. un mesías evangélico
- 28. Jesús manso y humilde
- 29. la voluntad del Padre
- 30. difícil situación
- 31. necesidad de colaboración
- 32. recibisteis gratis
- 33. dad gratis
- 34. el trabajo del reino de Dios
- 35. la fidelidad de Dios
- 36. nuestras reticencias
- 37. Jesucristo servidor e Hijo de dios
- 38. la buena semilla del buen sembrador
- 39. la mala semilla del otro sembrador
- 40. ¿qué podemos hacer?
- 41. nuestra debilidad
- 42. su comprensión

III. El sermón del monte pg 64

- 43. bienaventuranzas
- 44. responsabilidad
- 45. corrección fraterna
- 46. autenticidad
- 47. sed santos
- 48. amor a los enemigos
- 49. la prioridad del reino
- 50. el don del discernimiento
- 51. venderlo todo

IV. El mensaje pg 74

- 52. conversar con Dios
- 53. la oración de Jesús
- 54. creer de verdad
- 55. el reino lo primero
- 56. nuestra debilidad
- 57. su comprensión
- 58. nuestros planes
- 59. el plan de Dios
- 60. amar a Dios
- 61. amar al prójimo
- 62. la ayuda del profeta
- 63. corrección fraterna

V. Pascua y resurrección pg 95

- 64. frutos pascuales
- 65. en Cristo
- 66. comunidad
- 67. el pastor y los pastores
- 68. espíritu de novedad
- 69. espíritu de comunicación
- 70. espíritu de reconciliación

VI. Corpus Christi. La Eucaristía . . . pg 108

- 71. recuerdo agradecido
- 72. compromiso
- 73. el que come mi carne
- 74. vivirá para siempre

VII. El final de los tiempos pg 116

- 75. el cielo y la tierra
- 76. el encuentro con Dios
- 77. todo recibido
- 78. negligencia y holgazanería
- 79. morir nos entristece
- 80. alegría de la vida verdadera
- 81. siempre queda el amor
- 82. la justicia
- 83. la misericordia
- 84. un Dios a medida
- 85. los profetas rechazados
- 86. Dios no rechaza
- 87. tiempo de la verdad
- 88. el juicio del cristiano
- 89. Jesucristo el fiel
- 90. pasotismo evangélico
- 91. nuestros planes
- 92. el plan de Dios
- 93. la justicia
- 94. la misericordia
- 95. amar a Dios
- 96. amar al prójimo

I.

LA PREPARACIÓN

“El pueblo que camina en oscuridad, verá una gran luz. Para aquellos que viven en una tierra de densa oscuridad, brillará una luz” Isaias 8.

“Arrepentíos, que el reinado de Dios está cerca” Mateo 3.

1. DIOS HABLARÁ AL CORAZON

Este es el tiempo en que Dios quiere hablarnos al corazón para que volvamos a Él. Es el Adviento tiempo litúrgico donde hay que **recuperar la esperanza**, si acaso la hubiéramos perdido. O si llegáramos a pensar que nuestro Dios ya no quiere nada con nosotros. Nada más lejos de la realidad.

Nuestra escucha de Dios quedó apagada por tanto "ruido" ambiental, y su voz es a veces muy difícil de descifrar. Por eso la Palabra de Dios nos lleva al "desierto" para reconquistarnos. Es en el desierto donde la criatura busca lo fundamental, solo apoyada en su Creador. Y dejando todo lo demás, no más que

aparición, allí encontrará lo que fundamenta y da sentido a su existencia: **ser criatura amada de Dios.**

Dios siempre habla al corazón, a cada corazón. Sin palabras en nuestro interior nos dice su amor de raíz. Y consuela nuestra soledad y sana nuestras heridas. Y nos muestra con gestos y hechos que no tendrá en cuenta nuestros olvidos e infidelidades.

Somos suyos, y El como un pastor nos apacienta, llevándonos en sus brazos, cuidando de nosotros. ¿Dejaremos tener a Dios un lugar principal en nuestra vida? ¿Aceptaremos con sencillez su compañía y su ayuda? Él quiere ser compañero de nuestro caminar. El no quiere quedar lejos, ajeno y extraño.

2. LEJOS POR EL PECADO

El pecado y la desgracia nos alejan de Dios. Es lo que nosotros pensamos, no lo que Dios piensa. El mal que cometemos y el mal que padecemos, le hacen a Dios volcarse con nosotros. Que ni Él se siente ofendido ni es el causante de nuestro padecimiento, solo quiere rehabilitarnos y devolvernos la dignidad perdida.

Es sensación muy propia del creyente el atribuir a Dios reacciones demasiado humanas, de agotamiento y de venganza, de abandono y rechazo. Y Dios es Dios, su amor estable es inagotable. No tenemos que reconquistarle una y otra vez ni congradarle con nosotros. Él siempre estará de nuestra parte.

Como nadie Él nos conoce y nos comprende. Pero también quiere que recuperemos el camino bueno, que no andemos perdidos y errantes, no quiere que nadie perezca, sino que todos

se conviertan.

3. DIOS SE ACERCA

En el Evangelio leímos que el Bautista trabaja los corazones para que reconozcan al Dios que viene hacia ellos. Dios siempre viene y se acerca, pero nuestros ojos están ciegos, nuestros oídos tapados y nuestro corazón embotado.

Viene y está cerca y no le reconocemos. Y seguimos clamando y a veces quejosamente protestando, dónde está Dios, no hay Dios, no puede haber un Dios que permita todo eso. Dios vendrá irremediabilmente, se hará una misma carne con nosotros.

- Para manifestarnos la grandeza de miras de nuestro Dios, viene el Señor.
- Para romper nuestros estrechos esquemas religiosos, viene Jesús de Nazaret.
- Para devolvernos la dignidad y la confianza de hijos, viene el Señor.
- Para despejar todo temor y toda duda, viene Jesús de Nazaret.
- Para iluminarnos y para salvarnos, viene el Señor.
- Para mostrarnos con hechos que Dios es nuestro Padre, viene Jesús de Nazaret.
- Para que encontremos en El respiro y descanso, viene el Señor.

El mensaje del Bautista fue sencillo: despojaos de prejuicios, desnudaos de vuestras seguridades, abríos al Dios vivo que os creó porque Él viene a rescataros de toda opresión y toda manipulación. El os mostrará cómo tratarle y cómo trataros unos

a otros. Trátale con entera confianza y trataos unos a otros con justicia y con misericordia. Esta es la mejor preparación para su Venida, esta es la señal de que Él está cerca.

4. CAMINAR EN TINIEBLAS

Aunque también abundan las buenas noticias de solidaridad y de esfuerzo por el bien, parecerá sin embargo, que lo que más nos llega son los desacuerdos y los "traumas" de todo tipo. ¿Optimistas, realistas, pesimistas? De todo hay, es verdad, según el color del cristal con que se mira, si es que se mira bien.

Y así mucha gente va por la vida como con gafas oscuras viéndola toda en negro, otros como avestruces con lentes color de rosa escondiéndose ante los problemas propios o ajenos como desconociéndolos, aunque también hay muchos que miran con corazón sufriendo y preguntándose, ¿Qué podemos hacer?, con poca esperanza paralizados e impotentes ante tanto daño, tristeza y egoísmo.

Hay que reenfocar las "tinieblas" normalmente presentes en nuestras cosas. Hay que reaccionar positivamente, hay que actuar. Lo último: la impasibilidad o la resignación. Esto nos enseña el gran maestro que es nuestro Dios.

El nos enseña a MIRAR dejándonos impactar "**he visto a mi pueblo que camina en tinieblas**", y a la vez es ejemplo de SABER HACER implicándose personalmente, aunque siempre buscando colaboradores. Es PADRE NUESTRO, para nosotros y con nosotros.

Esta es en efecto la impresión que uno recibe si escucha y

medita la Palabra anunciada: nuestro Dios mira con dolor la realidad de sus hijos, no prejuzga ni condena, sólo lleva puestas íntimamente las lentes del amor compasivo y descubre enseguida que hay que hacer algo. Así de simple. Por eso es PADRE y se moviliza hacia nosotros con el Hijo suyo Jesús.

5. PROCLAMAR LA BUENA NOTICIA

Intentar ANIMAR a los decaídos, sumergidos en las tinieblas de la enfermedad, de la exclusión, de la desesperanza. Animar es devolver alma y vida, también de palabra. Porque la palabra comunica lo que uno lleva dentro en este caso y sobre todo compromete a hacer realidad con otros lo que promete.

Con la palabra, con nuestras palabras y discursos, podemos hacer mucho daño, causar mucha preocupación y hasta ahondar heridas. Pero también con la palabra y con la mirada verdaderas podemos hacer mucho bien, comunicando cercanía y comprensión, apoyo y convicción.

Podemos así también con nuestras palabras, pocas tal vez pero auténticas, acompañar y sanar, ayudar de verdad a reencontrar el camino de la esperanza perdida. Esta es la Buena Noticia, el Evangelio, que siempre es posible anunciar: aquí estoy con vosotros para echaros una mano. Se nota en el Evangelio un imperativo que lleva Jesús dentro de sí: que esta Buena Noticia llegue a los más posibles, nunca restrictiva a unos pocos predeterminados.

La Buena Noticia que los profetas prometen, Jesús la va haciendo realidad mostrando con obras y de verdad su inmediatez y cercanía. Todo un mensaje que carga las pilas

sobre todo a los más desesperanzados, "curando las enfermedades y dolencias del pueblo". La palabra ilusionante no decepciona si va acompañada de los hechos que le dan un toque de actualidad, aquí y ahora el Reino de Dios está en marcha. Como ahora mismo también puede y debe ocurrir: los discípulos prosiguen el anuncio pero con la misma táctica de Jesús obras son amores...

6. CONVERSION Y CAMBIO PARA CUÁNDO

Conversión para ahora ya, es decir, se trata de estrenar una nueva óptica, una nueva mentalidad a la que poco a poco hemos de trasvasar juicios y prejuicios, modo de ver y de vivir las situaciones de todo tipo.

En concreto para el TERCER MILENIO, la Iglesia nos invita a considerar al PADRE, la paternidad de Dios, como motor de nuestra conversión, dar pasos consecuentes hacia una auténtica fraternidad.

"Convertíos" pide también Jesús ante la cercanía del Reino. Se trata de facilitar las cosas, quitar impedimentos en el camino de la salvación que Jesús trae. Y andar ya con un estilo nuevo, el de Jesús.

¿Cuáles son los rasgos evangélicos más característicos de ese estilo? Notemos de entrada al menos estos tres puntos:

- Por supuesto y ante todo si Dios es PADRE NUESTRO, le dolerá infinito las distancias y rupturas entre hermanos, la enemistad, el odio o la venganza. **Reconciliación** es reconocer

que hemos herido a un hermano y hemos de dar pasos hacia él.

- Asimismo no es posible decir que Dios es nuestro PADRE y pasar de largo del hombre herido o caído que encontramos en nuestro camino. **Compasión** es sufrir viendo al hermano que lo pasa mal y pide ayuda, sufrir y trabajar con sacrificio y constancia para cambiar la situación.
- Finalmente al menos caer en la cuenta que este Dios nuestro al que Jesús con tanta confianza llamaba PADRE MIO, quiere que le conozcamos y tratemos así, como Padre querido que nos ama y cuida de nosotros. **Filiación** es vivir como creyentes plenamente confiados en su llamada que nos pide hijo mío, vé hoy a trabajar a mi viña.

Una vez más la Palabra de Dios, que parece situarse en ocasiones más allá del tiempo y de las costumbres, nos ayuda a relativizar modos nuestros de pensar y de hacer, porque resultan caducos, y a centrarnos en lo fundamental, en lo que permanece como núcleo del Mensaje de Dios.

¿Qué es lo fundamental para Dios? ¿En qué quiere que centremos siempre nuestra atención? Pues bien, este mensaje nuclear divino está a nuestro favor: la **persona** humana es el valor primordial, sin perder de vista nuestra radical **fragilidad** y **menesterosidad**.

Hemos de apreciar también el mensaje bíblico aun cuando no nos hable directamente sobre Dios, sino sobre nosotros mismos. En todo caso aun cuando hable sobre el comportamiento de Dios, incluso entonces nos enseña a ser personas según Dios, humanizándonos. Los textos que entendemos como revelados son una escuela de humanidad. No

lo dudemos. Lo vamos a constatar si repasamos las lecturas de este domingo.

7. ORDENAR LA VIDA

Así, por ejemplo, el libro del Deuteronomio en un momento necesario de renovación de la Alianza y de sus cláusulas, nos recuerda la necesidad de "ordenar nuestra vida". Que en ella procuremos la armonía necesaria y el concierto adecuado entre los muy diversos componentes que la integran.

Entre nuestro ser corporal y nuestro ser espiritual, nuestro ser productivo y nuestro ser contemplativo, entre nuestro yo y nuestros semejantes, lo necesario y lo superfluo, lo celeste y lo terrestre, entre las cosas y las personas que nos rodean, entre el pensamiento y las obras, nuestra libertad y la de los otros, y así en todo lo demás.

Armonía, orden y concierto que van a contribuir a nuestro bienestar y propia felicidad. Y así daremos un lugar a Dios, el lugar que le corresponde: no olvidaremos que "de El venimos y a El vamos". Y entenderemos que en último término el fin del hombre es el servicio y la alabanza ya que todo, cuanto somos y tenemos ha sido un regalo de su pura generosidad. Vivir así la vida, es lo que podía esperarse del Pueblo de Dios.

El texto promoviendo el sabbat, el descanso, quiere que evitemos tanto el peligro de nuestra **servidumbre** del tener y del hacer, como la esclavitud a que sometemos a los demás y a las demás cosas. Todo y todos han de recuperar su ser originario en Dios, seres nacidos de su mano bondadosa, seres libres llamados a servirle en libertad. Todas las criaturas que Dios puso

a nuestro lado "vió Dios que eran buenas". Y en cuanto al hombre "a imagen suya le creó". Orden y libertad porque todos los seres tienen su origen en el que los creó por puro amor y tienen su meta y realización misteriosa asimismo en el amor.

Esta manera "fundamental" y liberadora, muy centrada en Dios, de comprender la realidad puede también ahora ser interpelante para nosotros que en este primer mundo tanto malgastamos y derrochamos, tanto consumimos y tanto manipulamos. Viéndonos a menudo enredados en esa red agobiante y estresante del producir, del tener, del acumular. Y en medio de tanta cosa y tantos medios y tecnologías, vemos que el hombre se encuentra tantas veces simplemente **frío y solo**.

8. LA PERSONA LO PRIMERO

A sus interlocutores de mentalidad "farisea", como en tantas otras ocasiones, Jesús quiere desenmascararles en sus excusas y justificaciones porque distorsionan toda la realidad en beneficio de sus propios y estrechos intereses. Escudándose en lo que está o no está permitido. Sin buscar ante todo como Jesús quiere salvar la vida de todo hombre.

Es fácil ver que esta mentalidad no evangélica desenfoca y desordena la vida, la Ley, la voluntad de Dios, el fin de las cosas creadas y las relaciones con sus semejantes. Y así contribuye, como de hecho ocurre, a sembrar por doquier semillas de esclavitud, de temor, de exclusión y de muerte, en definitiva.

Situaciones así son las que con gran dolor de su alma Jesús tantas veces encuentra por tantos lugares, en tantas personas.

Alejadas de Dios por el malpensar y malhacer de los creyentes. Con un Dios empequeñecido por nosotros, que en lugar de liberar esclaviza, que en lugar de comunicar vida parece contribuir a multiplicar tristeza y desesperanza.

Y Jesús quiere devolver a todo su sentido primigenio, porque todo ha sido creado para bien del hombre, y todo debe ayudarlo a realizarse como persona libre, amada, amable y amante. El templo, la ley, el descanso, la fe, el trabajo, los mandamientos, la Iglesia, los sacramentos, la plegaria... todo se resume una vez más en lo que al Hijo de Dios más importa inseparablemente: la gloria de Dios y el bien del hombre. O lo que es lo mismo amar a Dios y al prójimo con la misma fuerza y convicción. Olvidamos con bastante frecuencia que sólo el que ama cumple la Ley entera.

9. COMO UNO DE NOSOTROS

Terminando ya este tiempo de Adviento, es finalmente María la figura evangélica que mejor y más íntimamente nos acerca al misterio del Salvador. María Virgen y María Madre nos da claves para entrar en el misterio rico, en el secreto hondo de la persona de Jesús: *es uno de nosotros y es todo de Dios*. El sentido de su venida y de su vida es ser *"Dios con nosotros"*.

Vamos a celebrar pronto la venida del Señor, su nacimiento. El detalle de Dios, necesario sin embargo por su gran amor a la humanidad, de compartir en todo nuestra condición humana. En lo que nuestra naturaleza tiene de más hermoso y fascinante... y también en lo que tiene de más triste y penoso.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

